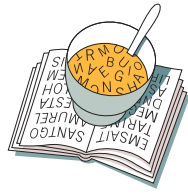


Proyecto de lectura



S O P A D E L I B R O S

Un verano en Borneo

Pilar Garriga

Ilustraciones de Àngels Ruiz



ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2009
Proyecto realizado por: Martha López Revelles
www.anayainfantilyjuvenil.com

Un verano en Borneo

Pilar Garriga

Ilustraciones de Àngels Ruiz

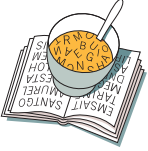


2

COMENTARIO

QUE EL CONTACTO con la naturaleza es beneficioso para el ser humano es algo evidente. Y que existe comunicación entre el hombre y algunas especies de gran inteligencia también. De hecho, se realizan prácticas terapéuticas con animales (zooterapia) en muchos lugares del mundo. Por ejemplo, se tratan autismos a través del contacto con delfines, chimpancés... El orangután es una especie de simio objeto de investigación por parte de biólogos y psicólogos, especialistas en evolución, pues están dotados de una inteligencia de tipo superior y existen estudios que avalan la posibilidad de comunicación gestual entre el hombre y el orangután.

Hay momentos en la vida en los que necesitamos experimentar un cambio para poder avanzar y crecer. Momentos que exigen un cambio de entorno y de hábitos, que permitan la ruptura de nuestra rutina. Un viaje puede suponer todo esto. Y si el viaje nos lleva muy lejos y a un lugar exótico, el cambio será más evidente. Pero hay viajes y viajes. Algunos nos alejan del sitio del que procedemos y otros que nos devuelven a él mucho más conscientes, capaces y confiados.



El viaje que realiza el protagonista de esta historia es del segundo tipo.

En momentos en los que nos sentimos inseguros e incapaces, la vida puede darnos la oportunidad de aprender a ser nosotros mismos y a superar nuestras limitaciones. Es la adolescencia una etapa en la que podemos sentirnos de esa forma, en la que el mundo puede dejar de interesarnos. Definir nuestra individualidad como seres irrepetibles es un trabajo complicado desde el sentimiento de indefinición propio de esta edad. Y entonces todo lo relativizamos, y los años pueden pasar por nosotros más que nosotros por ellos.

Pero una experiencia intensa y personal puede hacer que nos reconozcamos como el individuo único que somos, y eso podrá hacernos tomar conciencia de nuestra vida y de la responsabilidad de nuestro «estar» en el mundo.

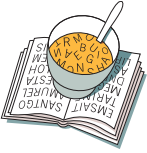
Todas estas reflexiones aparecen en *Un verano en Borneo*. Martín, el chico protagonista, es un adolescente desvaído, sin ganas de comprenderse o superarse. Todo le da igual, le pueden el despiste y la desgana. Pero el viaje de ese verano y su encuentro con el orangután de la selva cambiarán su vida...

ARGUMENTO

MARTÍN HA SUPERADO el curso con ayuda de su madre, aunque no de una manera demasiado holgada. Es un chico despistado hasta límites increíbles, y su madre está cansada y algo perdida con su educación. Nada parece motivarle y se sienta frente al televisor a ver cualquier programa. A su madre le ofrecen un trabajo en un país árabe durante el verano, a cambio de un mejor horario cuando regrese, y entonces, al pensar en qué hacer con su hijo, se le ocurre enviarlo a pasar el verano a Borneo con su hermana, veterinaria especialista en orangutanes.

Al principio, Martín se opone a la idea, se siente incapaz de atravesar el globo él solo hasta llegar a la isla de Borneo en pleno océano Pacífico. Pero al final se decide y viaja, haciendo escala unos días en Holanda, hasta encontrarse con su tía Rosa, conservacionista, que trabaja en un hospital de orangutanes al borde de la selva. Una vez allí, tendrá que aprender las costumbres del país, a comer siempre arroz con verduras, a soportar la elevada humedad,





a lavarse como los habitantes de la isla... y aunque al principio le cuesta un poco, conseguirá adaptarse hasta el punto de adquirir algún conocimiento, muy elemental, de la lengua del lugar. Vive con su tía en el campamento destinado a recuperar orangutanes heridos, crías huérfanas, etc. Y aprenderá poco a poco a cuidarlos y a sentir empatía por ellos. Se concienciará en esos días sobre la conservación del medio ambiente y la importancia de protegerlo para preservar, en definitiva, a la especie humana.

Cuando su viaje está a punto de finalizar, un día entra en el bosque, y tiene un encuentro con el «rey de la selva», el orangután macho y jefe de toda la zona. Al chico está a punto de atacarlo una serpiente y entonces el gran simio aparece y salva su vida. Envía de un manotazo a la serpiente lejos del muchacho y después se queda mirándolo a los ojos tiernamente... Martín ha despertado, ya nada le da igual, se siente responsable y valorado. Esta experiencia profunda de conexión con el medio salvaje marcará su vida para siempre.

PERSONAJES

4

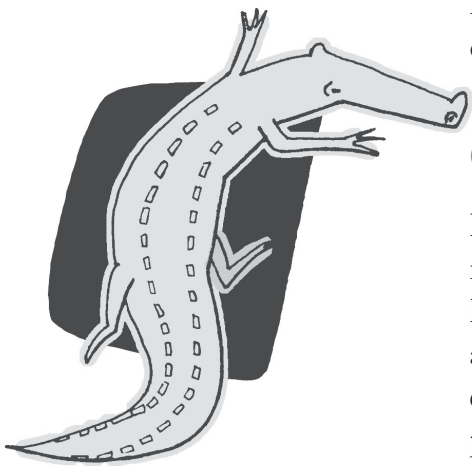
Martín

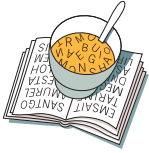
Martín es un chico que experimenta los síntomas derivados de la adolescencia. Es apático, despistado, olvidadizo, no está motivado y nada suscita su interés. Vive con Claudia, su madre, pues su padre los abandonó antes de que él naciera. Tienen una buena relación y aunque discuten, pues los dos son tozudos, él la quiere, la respeta y a su vez se siente respetado y querido por su madre.

No va bien en el instituto, aunque recibe mucha ayuda de su madre, y por eso ella está preocupada.

Claudia

La madre de Martín se quedó embarazada de un compañero de facultad que no la ayudó a criar al niño. Entre ella y su hermana lo hicieron, hasta que Rosa se fue a estudiar a Londres y desde allí a trabajar a Borneo. Tiene una relación fluida con su hijo, basada en la comunicación, el respeto y la ayuda mutua, pero está muy preocupada por él. Siente que necesitaría estar más tiempo a su lado y por eso acepta un trabajo durante el verano en el Próximo Oriente, pues además de estar un poco obligada, le han prometido





rebajarle la jornada laboral, lo que al regresar le permitirá estar más tiempo con Martín.

Rosa

De la tía de Martín sabemos cosas sobre todo por lo que cuentan su hermana Claudia y Martín. Tiene una buena relación con su sobrino, pero es una mujer independiente, aunque se presta gustosa a cuidar de su sobrino, las dos hermanas están muy unidas y siempre se han ocupado la una de la otra. Nos queda claro que es una persona muy comprometida con el medio ambiente, y en especial con la preservación de los orangutanes.

Eso

Eso es un *dayak*, un indígena de Borneo al que Rosa pide que enseñe y acompañe a su sobrino. Es un chico de veinte años, pero aparenta la misma edad que Martín, pues es de corta estatura y piel morena. Es un muchacho paciente y pacífico, trabajador y congenia con Martín desde el primer momento.

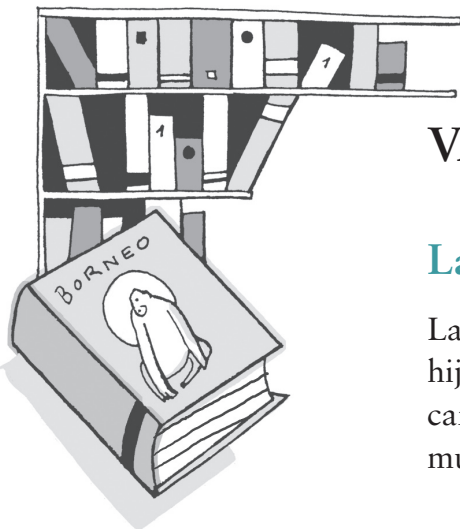
Kosasi

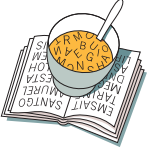
Él y la selva podrían considerarse un todo. Representa lo salvaje, lo mítico, lo desconocido, lo virgen... y también lo frágil, la especie que el hombre ha llevado al borde de la extinción. Pero Kosasi es el gran semental, el orangután más importante de toda la zona y también el más grande. Un animal que en principio puede dar algo de miedo... pero al que la autora dota de cualidades casi humanas, aunque esto no es necesariamente fruto de su imaginación, pues son los simios más desarrollados. Kosasi es, sobre todo, la nobleza.

VALORES

La familia

La madre de Martín dedica su tiempo y esfuerzo al cuidado de su hijo, le ayuda en sus tareas y trata de motivarlo continuamente. El cariño es, de lo que recibimos las personas, lo que más nos estimula. En el entorno familiar es donde pueden resolverse conflictos





que muchas veces, por falta de comunicación, se trasladan a otros ámbitos en los que es muy difícil que se solucionen. La comunicación, el cariño y la confianza son fundamentales para que una persona crezca con autoestima. La relación de Claudia, madre de Martín, y su hijo siguen este patrón y aunque no representan un modelo familiar convencional, se podrían utilizar como ejemplo de relación familiar saludable.

La superación personal

Martín no se siente seguro de sí mismo. Es un desastre, despistado, se pierde, pierde las cosas, se olvida... pero confía en su madre y dejará que ella decida qué debe hacer ese verano. Sabe que le costará, pero lo intenta. De esta actitud los lectores podrán aprender que para ser mejor, para crecer, hay que tener coraje, pero además hay que dejarse aconsejar por los mayores. Y que el valor está en el esfuerzo, no en la consecución del objetivo, aunque seguramente dé como resultado la victoria.

La búsqueda del amor

«Los ojos le brillaban intensamente, quizá por un montón de cosas a la vez». (Pág. 27).

Este sentimiento por Mont mueve a Martín, lo mueve a interesarse por la historia, lo mueve a caminar varias horas en una excursión, etcétera. El amor mueve el mundo y también al protagonista. Y buscarlo es buscar la felicidad.

El valor del compromiso

Dicen algunos psicólogos actuales que el mal de la juventud de hoy en día es la falta de empatía. Es decir, que los adolescentes carecen de capacidad cognitiva de sentir en un contexto común lo que un individuo diferente puede percibir. Pero la empatía puede aprenderse. Y eso le sucede a Martín en el contacto con la naturaleza, con el «hombre de la selva», que es el orangután, y con los habitantes de Borneo, consigue ponerse en su lugar y sentirse responsable y comprometido. Esto lo pueden entender y valorar los lectores, que todos compartimos un contexto común: la Tierra y el momento en que vivimos.





Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Un verano distinto

Martín, el muchacho protagonista, vive una experiencia que le cambiará, durante el verano que se relata en el libro. A partir del título, los alumnos pueden realizar un trabajo por escrito o de expresión plástica sobre un verano que les influyera especialmente. Deberán recordar para poder explicar cómo sucedió la experiencia que marcó sus vidas.

7

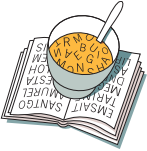
Lugares lejanos

El título nos informa del lugar en el que sucede la acción: Borneo. Entre todos localizaremos Borneo en un mapamundi y aprenderemos su situación geográfica, en qué océano se encuentra, entre qué mares... Después, los lectores se agruparán de cuatro en cuatro y se documentarán sobre todos los demás aspectos del lugar: etnias que la habitan, su fauna, el clima, la situación política, etc.

Familias

La madre de Martín ha criado a su hijo sola, ayudada por su hermana Rosa. Martín conoce bien a su tía y con ella y con su madre mantiene una relación de confianza, cercana. Es hijo único y no tiene primos. Tampoco abuelos. Esta situación familiar tan particular seguro que influye en su carácter y en su modo de mirar el mundo.





La composición de las familias en la actualidad es más variada de lo que lo era antaño. Cada lector, ayudado por sus padres, elaborará un pequeño árbol genealógico de tres o cuatro generaciones. Una vez construido, debajo del nombre de cada pariente escribirá el dato que prefiera: su profesión, algo de su carácter, una afición, su relación con él... y después habrá de reflexionar sobre cómo cree que ha condicionado su carácter la composición de su familia y el lugar que ocupa en ella.

Un poco de historia

Cada Semana Santa, Martín y su madre viajan al Ampurdán. Cerca de allí en territorio francés, está Tautavel, considerado el centro prehistórico de Europa. En su museo se conserva, por ejemplo, un oso de las cavernas...

¿Qué sabemos del hombre prehistórico y de su época? Charlaremos entre todos sobre el tema y recordaremos o indagaremos sobre los diferentes rastros de aquel hombre en territorio español. Se puede realizar un pequeño *dossier* en el que se expliquen las distintas huellas, construcciones, pinturas, excavaciones... Podremos comentar entre todos cuál nos sorprende más de todas ellas, de sus costumbres, de su forma de expresarse... Podremos además informarnos acerca del clima en nuestro país en aquel tiempo, y de la fauna que convive con el hombre.

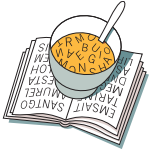
Libro de cabecera

Quizá entre los alumnos haya algunos aficionados a la lectura. Martín ha leído *El diario de Anna Frank* en el instituto y le ha impresionado. Cada uno de los chicos y las chicas escribirá en un papel el título del libro que más les ha gustado de cuantos han leído. Habrán de especificar a qué género pertenece y cuáles son las razones de su elección. Después, podemos reunir todos los papeles y hacer un listado de títulos en la pizarra. Los chicos y las chicas pueden intercambiar dichos libros y quizá hagan algún descubrimiento...

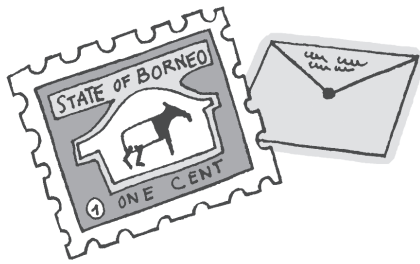
De museos

El chico protagonista del libro tiene la suerte de parar en Amsterdam, de camino a Indonesia. Y unos amigos de su madre lo llevan a visitar entre otros lugares, el Rijksmuseum. Le impresiona la obra de Van Gogh, pero este último fue un incomprendido en su época, como tantos otros artistas. Se abrirá un debate en el





Un verano en Borneo



9

aula, acerca del arte. ¿Qué opinión les merece el arte moderno? Se les pueden enseñar algunas muestras de pintores y escultores, por ejemplo del movimiento Dadá, que no son contemporáneos, pero sí modernos. Después contaremos cuáles son nuestras preferencias pictóricas. Y, por supuesto, se les puede recordar a Van Gogh y expresarán si les gusta o no y por qué.

Anna Frank

En este libro se habla, en el capítulo titulado «De museos», de Anna Frank. ¿Saben los lectores quién fue? ¿Qué saben del holocausto judío? Cada lector contará a los demás lo que conoce de esa parte de la historia europea y qué sentimientos le produce. Se les puede sugerir que lean *El diario de Anna Frank*.

DESPUÉS DE LA LECTURA

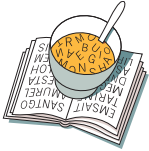
Plan de rescate

En el capítulo cuarto, titulado: «De vuelta al instituto», Martín habla de Borneo, de todo lo que ha aprendido y de lo que piensa de la deforestación y sus consecuencias. También tiene muchas ideas para terminar con la deforestación de la selva del orangután. Por grupos, los chicos y las chicas pensarán en un plan de rescate de alguna especie animal en peligro de extinción. Se les puede dar a elegir entre tantas... por ejemplo: el oso polar, las ballenas, el lince ibérico...

Ir a salvar y ser salvado

Martín acude al encuentro con su tía pensando en que va a ayudarla a salvar a los orangutanes. Pero el encuentro con la naturaleza en estado puro, sin distracciones, y con los orangutanes provocan en él un cambio que invierte los papeles y el chico resulta ser el salvado. La relación con especies diferentes produce a menudo el sentimiento de haber experimentado una comunicación superior; es difícil de explicar, pero sucede.

En el capítulo dieciséis podemos leer: «Martín nunca podría olvidar lo que sintió en aquellos momentos, cuando el orangután, sin perder la digna postura de rey, lo miró con cara de ternura, como a un hijo a quien acabara de sacar de un mal paso». (Pág. 154).



Se puede proponer a los lectores que relaten su experiencia sobre el tema, con un animal casero o en la naturaleza, y que la compartan con los demás. Se puede proponer un debate, una mitad del grupo contra la otra, sobre si esta comunicación puede suceder o es una quimera. Y después se les propondrá que lean títulos como *El libro de la selva*, *Colmillo blanco*, *La llamada de lo salvaje*, *Platero y yo...* e incluso se puede visionar en el aula alguna película: *El oso* o *Gorilas en la niebla*.

Compromisos

Una de las protagonistas del libro es la tía de Martín, que lo ha dejado todo para ir a Borneo a ayudar a la conservación del orangután. En el libro se habla de otras personas que han dedicado su vida a empresas parecidas: Jane Goodall, Diane Fossey,... En España tuvimos a Félix Rodríguez de la Fuente, «el amigo de los lobos», y en Francia, a Jaques Cousteau. Personas que terminan con la mala fama de algunas especies a las que se teme por puro desconocimiento. Los lectores elegirán a uno de ellos y se informarán sobre su vida, sobre su labor ecológica... Podrán hacer un pequeño trabajo al respecto.

Introspección

Martín es un chico terriblemente despistado, según los que le rodean. Saca malas notas y parece que nada le interesa. También en el capítulo cuatro, podemos leer expresiones de Martín: «¿Y eso de qué me va a servir si lo aprendo? ¿Y por qué me tengo que leer este libro si no vale nada? ¿Y de qué me servirá si hago lo que dices?». (Pág. 30).

Estas y otras preguntas puede que les «suenen» a los lectores. A partir de ellas y de lo que saben del protagonista, harán un poco de introspección y después escribirán en un papel si se sienten identificados con el personaje principal del libro o no. Y explicarán por qué.

Capítulo 20

Podremos proponer a los lectores que escriban el capítulo que narra el regreso de Martín a España. Su encuentro con Mont y cómo relatará a su amiga su aventura. Será el capítulo que cierre el libro. Además podrán ilustrarlo con un dibujo realizado por ellos.

